

LA HISTORIA CULTURAL EUROPEA: ALGUNAS OBSERVACIONES
EN EL *ATLAS LINGUARUM EUROPÆ*

Wolfgang Viereck
Universität Bamberg

I. Europa y el *atlas linguarum europae*: algunas informaciones básicas

Sea cual sea el concepto consultado en el *Atlas Linguarum Europae* (ALE), se ha confrontado con una cantidad de respuestas que no han llegado a estar, por el momento, en concordancia entre ellas. Por ejemplo, en el caso de cuando se dan para Navidad las respuestas ‘Pascua’, ‘pequeña Pascua’ o ‘leño’ en varias lenguas. La clasificación de inglés *Christmas* es mucho más fácil. Antes de que estudiemos las particulares respuestas, deberían darse algunas informaciones sobre el ALE.

El ALE existe ya desde hace un cuarto de siglo. Después de varios años de silencio, aparecen, con su antiguo vigor, la publicación de un nuevo volumen introductorio (Alinei y Viereck 1997 [1998]a) y el fascículo V de los comentarios y mapas (Alinei y Viereck 1997 [1998]b). El sexto fascículo está en imprenta (Viereck 2001), y el séptimo se ha concluido en manuscrito. Por este motivo es ahora el momento idóneo para comentar el proyecto y sus resultados.

Se puede decir que el ALE es un atlas lingüístico de cuarto nivel. Le preceden algunos atlas nacionales, regionales, así como algunos de grupos de lenguas¹. Un atlas de un quinto tipo, por ejemplo, sobre familias de lenguas completas, como el indoeuropeo, o un último nivel, es decir, un atlas lingüís-

¹ Sobre los orígenes de la geolingüística, cf. Viereck (1973).

tico mundial, no existen todavía. El ALE es el primer atlas lingüístico continental. Sus fronteras no son políticas ni lingüísticas, sino simplemente geográficas². La elección de Europa no guarda ninguna relación con la idea de eurocentrismo; es el resultado que surge de la etapa actual de investigación.

La situación lingüística en Europa es muy compleja. Existen al menos seis familias de lenguas: altaico, vasco, indoeuropeo, caucásico, semítico y urálico. Dentro de éstas, nos encontramos con un total de 22 grupos de lenguas como, por ejemplo, el germánico y el románico que, a su vez, se componen de muchas lenguas individuales. Así es lógico que se exija a los especialistas exigencias considerables para la interpretación de los datos heterogéneos que han sido recogidos en 2.631 localidades desde Islandia hasta los Urales.

El ALE es, en primer lugar, un atlas interpretativo de palabras. Utiliza tanto métodos tradicionales como innovadores. Entre los primeros cabe destacar la onomasiología y la semasiología. Sin embargo, los mapas motivo-causales son una forma innovadora de la interpretación de los datos geoléxicos. Estas mapas van más allá del interés etimológico y, por esto, intentan averiguar el porqué de la denominación de ciertos objetos. Sólo a través de un proyecto a gran escala como el ALE puede llevarse a cabo con éxito una propuesta de estas características. En los atlas nacionales, sin mencionar los atlas lingüísticos regionales, el área es demasiado reducida como para que tal planteamiento sea productivo. Ésta puede ser una de las razones por la que se ha suscitado tan poco interés antes de la aparición del ALE. Otra causa la podríamos encontrar en el dominio de Saussure en la lingüística moderna; la arbitrariedad del signo lingüístico, importante en cuanto al aspecto funcional de la lengua, no dejó lugar al aspecto genético de ésta, es decir, al estudio serio de las motivaciones. Si se observa detalladamente, la motivación de un signo lingüístico no se opone a su arbitrariedad, ya que la propia elección de un motivo en particular no es obligatoria.

Los aspectos mencionados anteriormente se refieren al pasado, y no es de extrañar que también se esperen del ALE informaciones sobre los orígenes etnolingüísticos de Europa. Actualmente éste es un campo de debate muy vivo y controvertido en el que arqueólogos y genetistas se unen con los lingüistas, co-

² Sin embargo, su constitución es básicamente nacional. Actualmente hay 39 grandes estados en Europa, pero en total 70 pueblos viven en el continente. Como compromiso, el ALE tiene 47 comisiones nacionales. Si están representados en el proyecto, y la manera de su representación, dependen de cómo los estados tratan a sus minorías. En cuanto a las lenguas europeas utilizadas con más y menos frecuencia, y en lo que se refiere a la situación de éstas últimas, cf. los mapas de Goebel (1997).

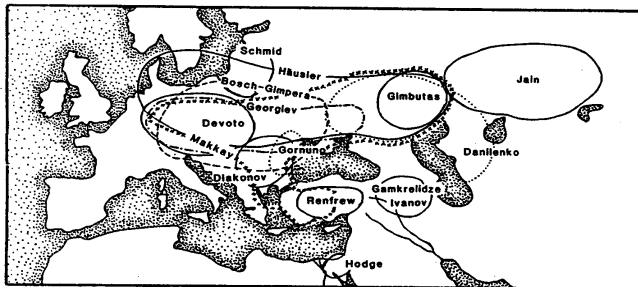
mo revelan los trabajos de Renfrew (1987), Cavalli-Sforza y otros (1984), Sokal y otros (1992) y los de Gamkrelidze e Ivanov (1995)³. En la zona lingüística urálica, la teoría de la continuidad, propugnada primero por arqueólogos, y más tarde por lingüistas, parece ser ahora aceptada por la mayoría de los especialistas. De acuerdo con esta teoría, los pueblos urálicos han habitado en sus territorios históricos actuales desde la Edad Mesolítica⁴. Alinei (1996) adopta un enfoque similar en lo que se refiere al indoeuropeo, argumentando que nunca ha habido una invasión indoeuropea, y que estas lenguas han seguido el mismo esquema de difusión que las lenguas urálicas. La opinión de Alinei se distingue, por consiguiente, claramente de las numerosas soluciones propuestas en la bibliografía para el lugar de origen del indoeuropeo⁵.

En lo que se refiere al ALE, las informaciones sobre el pasado cultural de Europa provienen en menor medida de las palabras tomadas en préstamos y de las raíces reconstruidas⁶. Aunque el proyecto ha dado también importantes aportaciones a estas dos áreas, las informaciones resultan, sobre todo, de las motivaciones en tanto que son transparentes. A continua-

³ No hay espacio para discutir aquí tan vastos problemas. Para una crítica lingüística de los postulados de Renfrew cf. Meid (1989); para una crítica de la 'paleontología lingüística' cf. Alinei (1991). En esta relación habría que mencionar también la fuertemente criticada teoría nostrática (para la que cf., p. ej., Shevoroshkin 1989a, 1989b, 1990, 1992 y Dolgopolsky 1998), la tipología de los universales lingüísticos, y los *Sprachbünde*.

⁴ Cf., p. ej., las contribuciones en *Fennoscandia archaeologica* 4 (1987), 6 (1989), Sammallahhti (1995) y Siiriäinen (1995).

⁵ El mapa de Mallory (1989, pág. 144) es muy revelador en este contexto. Presenta alguna de las



⁶ Las palabras tomadas como préstamos pertenecen normalmente al período histórico y nos son, así, demasiado cercanas. Las raíces reconstruidas implican períodos muy tempranos, pero a menudo son opacas desde el punto de vista motivacional y, de este modo, no revelan claramente un análisis cultural.

ción no solo me voy a referir principalmente a datos del ALE, sino también a mi propia investigación que ilustra la historia cultural de Europa.

II. Historia de la cultura y la religión

Como la religión es la base de toda cultura, el marco de referencia es la historia de las religiones. El historiador de las religiones Donini (1977 y 1984) ha demostrado de forma convincente que en una sociedad sin clases todo es natural y sobrenatural al mismo tiempo. La diferenciación entre lo «sagrado» y lo «profano» surgió más tarde (cf. Eliade 1985). Cualquier tipo de *realia* como, por ejemplo, las plantas, los animales y los fenómenos naturales, incluidos los planetas, son mágicos; estas *realia* tienen, por lo tanto, un carácter mágico-religioso. Su forma más primitiva se manifiesta por sí misma en el totemismo, en relaciones totémicas con varios tipos de *realia*. En la actualidad, esto todavía se puede observar en las llamadas sociedades primitivas⁷. Esta relación adopta manifestaciones diferentes como demostraremos más adelante.

Propp (1946/1987) fue el primero en demostrar que la literatura moderna popular conserva mitos y conceptos muy ancestrales. Sus resultados, así como los de Riegler (1937/2000), son de gran importancia al interpretar los datos dialectales. Estos datos demuestran que la historia cultural de Europa no consiste en elementos y eventos fortuitos, sino que sigue un modelo bien estructurado y unificado en el que se puede distinguir tres estratos separados.

El estrato que se puede identificar y fechar con más facilidad pertenece a la historia, esto es, al Cristianismo y al Islamismo. Como éste es el nivel más reciente, se manifiesta con más frecuencia en los datos. Dentro de este estrato, las motivaciones cristianas se presentan de forma más frecuente que las musulmanas, lo cual refleja la diferencia en la área de propagación de ambas religiones en Europa.

En la época prehistórica, pueden diferenciarse dos estratos en los que uno de ellos se caracteriza por las figuras paganas «sobrenaturales» y «sobrehumanas», y el otro, incluso anterior, a través de denominaciones zoo-

⁷ Cf., p. ej., Beth (1937/2000) y Markey (1983, 1985).

mórficas y de parentesco. Se mantuvo la misma estructura básica desde la época prehistórica hasta la histórica.

Mientras la datación de la época cristiana y musulmana no da problemas, Alinei (1997, pág. 27) supone

...that the anthropomorphic representations of reality are connected with socially stratified societies, typical of the Metal Age, while zoomorphic and kinship representations are connected with more primitive societies of the Stone Age. [...que las representaciones antropomórficas de la realidad están conectadas con sociedades socialmente estratificadas, típicas de la Edad de los Metales, mientras que las representaciones zoomórficas y de parentesco se relacionan con sociedades más primitivas de la Edad de Piedra].

En oposición a las muertas estratificaciones arqueológicas verticales, las estratificaciones lingüísticas, como se reproduce en los mapas motivo-causales del ALE, son horizontales y todos los estratos mencionados están todavía vivos.

2.1. *El estrato cristiano y musulmán*

Curiously enough, it is not from a map such as ‘Christmas’ [...] that we can draw linguistic evidence for a Christian culture of Europe (except of course for the obvious diffusion—or absence in the Islamic area—of the referent). The strongest evidence for the identification of a Christian (and Muslim) layer, spread all over Europe, comes from ALE motivational maps which have nothing to do with Christendom and Islam: those of the ‘lady-bird’ [...], of other insects [...] and of the ‘rainbow’ [...]. Why these? Because the referents belong to two notional categories—wild animals and natural phenomena—which are often associated with magico-religious names. [Curiosamente, no hay un mapa como el de ‘Navidad’ [...] en el que podemos dar evidencias lingüísticas para una cultura cristiana en Europa (excepto, por supuesto, para la obvia difusión—o ausente en la área islámica—del referente). La prueba más fuerte para la identificación de un estrato cristiano (y musulmán)—difundido en toda Europa— deriva de los mapas motivo-causales del ALE que no tienen nada que ver con el Cristianismo ni con el Islamismo: los mapas de la mariquita [...] y de otros insectos [...] y del arco iris [...]. ¿ Por qué estos? Porque los referentes pertenecen a dos categorías conceptuales—animales salvajes y fenómenos naturales— que están a menudo asociadas a nombres mágico-religiosos] (Alinei 1997 [1998]a, pág.3).

En cuanto a los animales, las designaciones del cerdo más pequeño y débil de una camada se puede mencionar en esta categoría. En Inglaterra y Gales, además de *Daniel*, *Anthony* (-pig) se le nombraba también, a veces, como *Tanthony*, una separación errónea de *Saint Anthony*; era el patrón de los porqueros, al que generalmente se le ofrecía el cerdo más pequeño de la camada.

La mariposa⁸, del mismo modo, se cristianiza en Europa, principalmente en el sur, como «pequeño ángel» o bien «la esposa del Papa», pero también en Finlandia como «el pájaro de Brígida». La mariquita también tiene una rica variedad de denominaciones en toda Europa. Con gran frecuencia, se asocian los seres o nociones cristianas o islámicas con un animal, por ejemplo, con un pájaro (en inglés *lady-bird*), una gallina (en danés *marifone*, en francés *poulette au bon Dieu*, en catalán *gallineta de la Mare de Deu*), una vaca (en inglés *lady-cow* o *cow-lady*, en francés *vache à Dieu*, en italiano *vacheta de la Madonna*), un buey (en español *buey de Dios*, en rumano *boul-pope%*), o un escarabajo (en alemán *Marienkäfer*, en inglés *lady-bug*). Las nociones o seres religiosos asociados pueden ser «Dios» (en español *arca de Dios*), un «ángel» (en bretón *elik doue* ‘el pequeño ángel de Dios’), «Jesús» (en sueco *Jesu vallflicka* ‘el pastor de Jesús’), «la Virgen María» (en sueco *jungfru maria nyckelpiga* «el ama de llaves» de la Virgen María, en italiano *anima de la Madonna* ‘el espíritu de la Sagrada Virgen’, en francés *bête de la vierge* ‘bestia de la Virgen Santa’), o nombres de santos como en Italia *S. Martino*, *S. Gioani*, *S. Nicola*, en Francia *Saint Jean*, *Saint Jacques*, *Sainte Catherine*, y en España *San Antón*. En el área musulmana nos encontramos «Alá», «mezquita» y «Fatímah»⁹.

Con respecto a las enfermedades, las siguientes motivaciones cristianas las encontré en las Islas Británicas: *St. Anthony's fire* ‘erisipela’ y *St. Vitus'(s) dance* ‘Chorea menor y mayor’, en alemán *Veitstanz* y en español *baile de San Vito*¹⁰.

⁸ Cf. en neerlandés *botervlieg*, en alemán *Butterfliege*. El *Oxford English dictionary* de forma sorprendente apunta «The reason of the name is unknown» [La razón del nombre es desconocida] (bajo la voz ‘butterfly’). En la zona germánica se extendió la creencia de que las brujas, bajo el aspecto de mariposas, robaban mantequilla, leche y crema. Los compuestos con *butter-* aparecen con muchísima frecuencia. Las palabras neerlandesas *boterhex* y *boterwif* apuntan sin duda a la creencia en brujas.

⁹ Cf. las extensas listas en Barros Ferreira y Alinei (1990), incluso en relación con otras motivaciones.

¹⁰ Cf. Viereck y Viereck 1999 para una interpretación completa de las motivaciones de las denominaciones de las enfermedades.

En lo que se refiere a flores y plantas, las motivaciones mágico-religiosas son más numerosas. El pensamiento (Viola tricolor) en alemán se le puede denominar *Heiliges Dreifaltigkeitsblümchen* ('la pequeña flor de la Santa Trinidad'). El narciso es *Saint Peter's bell* en Gales y *Saint Peter's herb* es una expresión para la primavera (*Primula veris*) en algunas partes de Inglaterra. En las Islas Británicas son muy comunes los nombres de plantas con la motivación de «diablo» como nos revela el *English dialect dictionary*, bajo la voz *devil* II.2. La anea (*Typhia latifolia*) se documenta como «sagrada», así como la espina de Glastonbury (*Crataegus oxyacantha*), mientras que el diente de león (*Leontodon taraxacum*) y la raíz de rosa (*Rhodiola rosea*) muestran una motivación del «sacerdote» en Gran Bretaña¹¹ y el cardo de cabeza del algodón (*Carduus eriophorus*) una del 'fraile'¹².

Los nombres de las plantas pueden cambiar también a lo largo del tiempo. Un ejemplo es la Salvia verbenaca que fue denominada como *Oculus Christi* por William Turner (que en 1538 publicó el primer tratado botánico científico en Inglaterra) y que hoy se denomina en inglés *wild clary* o *holy oke* (igualmente nombre dado por Turner) para la actual *marsh-mallow* (*Althaea officinalis*). Estos cambios no se demuestran conformes a la regla. Cuando en el siglo xviii el fundador de la Botánica moderna, Carl von Linné, fijó las reglas de denominación de los nombres para las plantas, se decidió por la conservación de los nombres de reyes, santos cristianos o dioses.

Los fenómenos naturales y los planetas demuestran también la cristianización e islamización en Europa. El clásico ejemplo del ALE es el arco iris - y no sólo en el nivel más reciente sino también en la estratigrafía geoléxica completa¹³. En cualquier sitio de Europa encontramos compuestos, por ejemplo, con «cinturón», «arco», «puente», «cinta», «anillo», más una motivación religiosa como «cinturón de Dios», «arco de Noé», «corona de San Bernabé» o «arco de Alá». Una vez que la estructura básica del sistema clasificatorio se elaboró, resultaba claro que el arco iris se consideraba sagrado por los pueblos de Europa, y con el advenimiento de las nuevas religiones, se acuñaron innovaciones léxicas que expresaban la misma relación que había existido an-

¹¹ Esto se verifica también en algunos nombres de animales (cf. el *English dialect dictionary*, bajo la voz 'priest' 3).

¹² Alinei (1997) encontró básicamente las mismas motivaciones en Italia, y proporciona muchos ejemplos.

¹³ Cf. Alinei (1983) y sus numerosas publicaciones posteriores acerca de este tema, demasiado numerosas para nombrar aquí.

teriormente. Así, la luna tuvo antes una veneración religiosa que todavía se puede discernir en húngaro *istenkalácsa* ('pastel de Dios')¹⁴. En alemán *Herr Mond*, como forma de tratamiento, pertenece a un culto pre-cristiano¹⁵.

Además Navidad pertenece a los fenómenos naturales, ya que la fiesta cristiana se basa en el solsticio de invierno, al que acompañan la mayoría de las respuestas encontradas. Por eso, no nos sorprende que sólo pocos nombres para Navidad muestren una motivación cristiana, como en el caso del término inglés *Christmas* ('misa de Cristo'), del neerlandés *Kerstdag* y del alemán *Christtag* (estos últimos, con el significado de 'día de Cristo'). Además de estos nombres, que se relacionen con Cristo, aparece también «Pascua» con un origen cristiano que se encuentra en griego, albano, sardo, vasco y español, a saber en la mayoría de las veces como «pequeña Pascua». En este punto, se muestra la influencia precristiana; había dos fiestas importantes en el año durante la época pagana. En la diferenciación de 'pequeña Pascua' para Navidad, se pone de manifiesto que la más importante de aquellas dos fiestas era en primavera y en verano. En español se documentan excepto *Pascua(s)* también *día de Pascua* y *Pascua de Navidad* para Navidad.

'Leño' en algunas partes de Italia, tiene también el significado de 'Navidad', y es, naturalmente, precristiano. Con este término se designa el fuego de la celebración del solsticio de invierno y verano, y sólo este último se ha mantenido en muchas partes hasta hoy como el fuego de la noche de San Juan. Con el solsticio de invierno, la cristianización tuvo más éxito. Por eso, el fuego de éste raras veces se encuentra hoy. Términos como el inglés *Yule-log*, *Yule-back* o *Yule-batch* y el alemán *Christusklotz* o *Julblock* 'leño de Cristo' para Navidad indican esta antigua práctica, y son una señal de la mezcla de las distintas ideas religiosas.

Con esto abandonamos el sustrato histórico cristiano e islámico y nos aproximamos al período prehistórico. Aquí se distinguen dos niveles: uno caracterizado por figuras paganas «sobrenaturales» y «sobrehumanas» y,

¹⁴ El investigador calificó esta forma de 'graciosa' y por lo tanto moderna, que desde luego no lo es.

¹⁵ El tratamiento en alemán de un modo parecido es *Frau Sonne*. En lo que respecta al sol, Tuailon (1983, pág.3) apunta: «Il est sans doute regrettable que le genre ne soit pas indiqué; cette donnée aurait peut-être, en domaine germanique du moins, montré quelques régions qui donnent au soleil un autre genre que celui de la langue nationale». [Sin duda, es lamentable que no se indique el género. Al menos en la zona germánica su referencia podría haber indicado ciertas áreas donde se les podría haber otorgado un género diferente al de la lengua nacional]. Tampoco para la luna se documentó el género en las diversas lenguas. Cf. nota 22.

abandonando el antropomorfismo, otro anterior, caracterizado por representaciones zoomórficas y de parentesco. La estructura básica ha permanecido idéntica desde la prehistoria hasta el período histórico.

2.2. *El estrato antropomórfico*

El estrato medio se caracteriza por las representaciones antropomórficas. Las mismas nociones que proporcionan ejemplos para los otros estratos, pueden ser usadas aquí.

Los animales proporcionan un número apreciable de nombres mágico-religiosos. Para la comadreja existe «hada» en inglés, «bruja» en francés, «Diana» en sardo, «demoiselle» en alemán y «genio doméstico» en ruso¹⁶. Se asocia la mariquita con el dios *Ukko* («hombre viejo») en la zona fino-ugárica, y en frisio con el duende *Puken*. La mariposa aparece en Austria como «elfo del bosque». El saltamontes puede ser «madre embarazada» y «señora» en italiano y «demoiselle» en francés. En Irlanda «hada» (*sióg* y *siabhra*) es la motivación para el cerdo más pequeño de la camada. La misma motivación aparece en Inglaterra para la luciérnaga, mientras que a la golondrina se le asigna «hechicera» (*witch-hag*).

En cuanto a las plantas, la motivación «hada» está presente en dialectos del inglés para la *Primula veris* (*fairy cups*), «bruja» para *Pyrus aucuparia* (*witch-beam*), *Leontodon taraxacum* (*witch-gowan*) y *Digitalis purpurea* (*witch[‘s] thimble*). Además, el *English dialect dictionary* designa «Júpiter» a la *Sempervivum tectorum* (*Jupiter’s beard*) —la misma motivación se documenta en italiano para esta planta. En ucraniano y en ruso *nartsis* se relaciona con *Narcissus pseudo-narcissus*, en español e italiano la flor se denomina *narciso*, en francés *narcisse*, en alemán *Narzisse* y en neerlandés *narcis*.

En cuanto a lo que se refiere a poderes sobrenaturales, como el espíritu del grano, se encuentran en Irlanda también motivaciones antropomórficas, tales como *carlin* y *seanbhean* (ambos significando «mujer vieja»), *old maid* («solterona»), (*old hag* («vieja fea»), *cailleach* («mujer vieja», así mismo con el significado de «hechicera»). El mito del «hombre viejo» está

¹⁶ También las motivaciones tabúes pertenecen a este campo, como en italiano *donnola* («pequeña mujer») o en francés *belette* («pequeña mujer hermosa»), ambos nombres para la comadreja.

muy extendido en Alemania, así como el mito de la «vieja». En la parte de la zona eslava, se denomina al espíritu del grano como *baba* («mujer vieja») y *stary* («hombre viejo») (cf. Beitzl 1933/2000).

Entre los fenómenos de la naturaleza y los planetas, el arco iris tiene representaciones antropomórficas en toda Europa. En la zona turca se asocian con Taengri, en la zona urálica con Ukko y Tiermes, en la zona indoeuropea con Laume (en la región báltica), Iris, y «vieja» en la región románica, a menudo con «arco», «cinturón» o «cinta». Para el trueno, así como para el relámpago, se encuentran el céltico Taranus, el germánico Thor, el lituano Perkunas y el fino-ugárico Ukko. Las denominaciones para nube pueden ser motivadas por «viejo», como en sueco. Para la luna encontramos «viejo» en la lengua nenets y «viejo canoso» en ostiac, para el sol el dios Yarilo en la lengua rusa.

2.3. El estrato zoomórfico

En el estrato más arcaico que se puede distinguir, es decir, el estrato zoomórfico y totémico característicos de las sociedades igualitarias, los *realia* investigados aparecen bajo la forma de nombres de animales o de parentesco.

Comenzando con los seres sobrenaturales, mágico-religiosos, un ejemplo típico es el último haz de grano cosechado en el que el demonio de la vegetación descansaba, según se creía¹⁷. Para ello en Irlanda encontramos *granny* ('abuela'), en Alemania *Mutter* ('madre') y '(vieja) abuela' como significación del último haz de grano.

Para la misma noción encontramos nombres de animales cuya figura representaba al demonio de la vegetación, esto es, en alemán *Bär* «oso», *Bock* «macho cabrío», *Hase* «liebre», *Rind* «toro», *Kuh* «vaca», *Geiss* «cabra», *Hahn* «gallo», *Wolf* «lobo» y *Kater* «gato». El último animal nombrado aparece también en francés (*chat*). *Gi(o)rria* «liebre», *hare's bite/sheaf/seat/tail* «mordisco/haz/sitio/cola de liebre», *cow* «vaca»), *hog* «cerdo», *piardóg* «ástaco», *rabbit* «conejo» y *swallow* «golondrina» aparecen en Irlanda. Encontramos *hare* «liebre» para el último haz de grano también en

¹⁷ Cf. también Frazer, volúmenes 5,1 y 5,2 (1913/1990) y Beitzl (1933/2000) sobre esta noción.

partes de Inglaterra y Escocia. La misma situación se presenta también en la región eslava (cf. Beitzl 1933/2000).

En cuanto a los fenómenos naturales y a los planetas, se denomina a la luna «abuelo» en nenets, y al trueno «padre» y «abuelo» en la zona fino-ugárica. Estas relaciones son claramente totémicas. En esta clase de *realia*, los animales aparecen con frecuencia. Para el arco iris, en muchas lenguas y dialectos de Europa existen nombres como «dragón», «serpiente», «buey», «vaca», «zorro» y «bebedor»¹⁸. Otras representaciones zoomórficas aparecen para el trueno, como «dragón» y «serpiente», y para el relámpago («ballena» y «delfín»). En Francia y Alemania se asocia la niebla con el «zorro» y el «lobo», en el norte de Europa la tormenta con el «águila», en partes de Alemania se asocia el «gato» con el aire que tiembla y se mueve con el calor.

Con respecto a los animales, Riegler (1937/2000) había ya interpretado animales salvajes e insectos como reliquias de una visión totémica del universo en la que éstos serían nuestros más cercanos parientes. Esta relación similar hacia el parentesco se expresa consecuentemente en términos de parentesco. Propp (1946/1987) señaló que el animal totémico en su forma original está encarnado por la «madre» y por parientes de línea materna¹⁹. De hecho, esto es lo que más frecuentemente encontramos en dialectos europeos. Para la mariquita, se han registrado muchos nombres de parentesco: «abuela», por ejemplo, en polaco, ruso, serbo-croata; «madre», por ejemplo, en rumano y bielorruso; «tía» en alemán e italiano; «novia y novio», por ejemplo, en turco, albanés e italiano y «cuñada» en búlgaro. «Abuelo» se registra en sueco y maltés, y «tío» en albanés para el mismo animal.

La mariposa como pariente aparece como «abuela» en reto-romano *mammadona*, también en ruso *babo<ka*, así como en otras lenguas eslavas; como «madre» aparece en alemán y en sardo, y en la zona urálica como «padre» o «abuelo».

Son abundantes los nombres de parentesco para la comadreja: «novia» o «pequeña novia» que se registran, por ejemplo, en turco, búlgaro, rumano, italiano, griego, albanés y alemán, «madrina» en gallego y español (*coma-*

¹⁸ En cuanto a la documentación del arco iris como un 'animal que bebe' cf. Alinei (1997).

¹⁹ Así tenemos que, en el Hipogeo de Malta fechado en la Edad de Piedra, se veneraba a una «gran madre». Se encontraron allí también numerosas estatuillas, por eso se habla de una Época de divinidades femeninas obesas.

dreja), «nuera» en portugués, occitano, italiano, turco y húngaro, «madre» en inglés y «padrino» en alemán.

Podrían ser citados muchos otros ejemplos de este tipo. Así al oso se le llama «madre», «padre» y «abuelo» en pueblos tártaros y turcos, y «querido abuelo» por los suecos. Los húngaros lo llaman «padrino» y los lapones «padre listo». Al conejo se le llama en inglés «hermano». El zorro aparece como «padrino» en alemán (*vaddermann voß* en bajo alemán o *Herr gevat-ter* en alto alemán), en francés como «primo» (*mon cousin*) y en ruso como «pequeña hermana». El nombre francés para el cuco es *parent* «pariente» y el sapo es llamado *großmudder* «abuela» en bajo alemán.

Se debe también interpretar como un signo de totemismo prehistórico el que, a las tribus y a sus líderes, se les diera nombres de animales. Algunos casos son, como ejemplo, los nombres que recibían los líderes jutos *Hengist* «semental» y *Horsa* «caballo» y el líder de los godos *Berige* «oso», así como el germánico *Wylfingas* «lobo», el itálico *Hirpi* (del latín *hirpus* «lobo») y *Piceni* (del latín *picus* «pájaro carpintero»).

En comparación con los animales, las plantas no desempeñan el mismo papel en el totemismo. A algunas plantas se les da nombre de parentesco y a otras se las asocia con animales. En Ucrania, el pensamiento (*Viola tricolor*) tiene tanto nombres de parentesco («hermanos», «hermano y hermana») como nombres de animales «cuco». En Inglaterra el *English dialect dictionary* cataloga muchos nombres de plantas con motivaciones de animales como, por ejemplo, «cerdo», «zorro», «cabra», «sapo», «gato» y «caballo» donde, sin embargo, la creencia mágico-religiosa no está siempre del todo clara.

III. Conclusiones

En el proceso de desarrollo cultural de Europa encontramos, por consiguiente, modelos estructurales recurrentes: la misma realidad se nombraba al principio con nombres de parentesco y zoomórficos, para más tarde darle nombres antropomórficos²⁰, y finalmente nombres cristianos e islámicos.

²⁰ Leo Frobenius, el fundador de la morfología cultural, ya observó en 1929, págs. 248 - 249 «...daß einer Periode des Anthropomorphismus eine ältere der Tieranpassung vorangegangen sein müsse». [...que un período antropomórfico debe haber sido precedido por uno zoomórfico más antiguo].

Los tres mencionados estratos no comienzan ni acaban de forma brusca. Cada uno de ellos duró varios miles de años. Los descubrimientos arqueológicos demuestran que hubo también entre la Edad de Piedra, por un lado, y, por otro lado, la Edad de Cobre, Bronce y del Hierro transiciones fluidas, y que las representaciones antropomórficas ya eran conocidas en el Neolítico (Müller-Karpe 1998). También Riegler (1937/2000, págs. 826-827) mantiene:

Bemerkenswert sind die mannigfachen Übergangsstufen, die von der theriomorphen Apperzeption zur anthropomorphen überleiten. [Digno de atención son los múltiples niveles de transición que conducen desde una percepción teriomórfica a antropomórfica].

Que pueden ser documentadas más fácilmente las transiciones entre el estrato pagano y el cristiano, se demuestra en la mayor cercanía temporal. Hasta principios del siglo iv d. C. era la temprana iglesia cristiana una iglesia en la clandestinidad, y duró muchos siglos hasta que la creencia cristiana se estableció por todas partes en Europa. Sólo en el siglo viii d. C. se escribió en Fulda o Maguncia el *Indiculus superstitionum et paginarum* que contenía instrucciones de cómo debían ser tratados el culto pagano y la magia (Müller-Kaspar 1996, vol. 2, pág. 419). Así como muy pronto los lugares de culto pagano se convirtieron en lugares cristianos de devoción, también las iglesias cristianas se convirtieron más tarde en mezquitas, por ejemplo en Macedonia, Chipre y Turquía. El ejemplo más conocido, por supuesto, es Hagia Sophia en Estambul.

Con las nuevas ideas religiosas penetra una diversidad de nuevas denominaciones, los conceptos son, a menudo, todavía los antiguos. Para ilustrar con un ejemplo de los muchos que existen:

When Christianity came to Britain, the bright yellow flowers of the plants in the *Hypericum* family that had been associated with the golden brightness of Baldur the sun-god came to be called St. John's-wort, as Baldur's Day became St. John's Day. The plant continued to be thought a cure for wounds and on St. John's Eve good Christians wore a sprig of it to ward off evil spirits and especially to protect themselves against the stray thunderbolts of the gods. [Cuando el Cristianismo llegó a las Islas Británicas, las flores de un amarillo vivo de las plantas de la familia *Hypericum* que se habían asociado con el brillo áurico de Baldur, el dios del sol, vinieron a llamarse planta de San Juan así como el día de Baldur se convirtió en el día de San Juan. La planta se siguió usando como cura contra las heridas, y los buenos cristianos llevaban un ramo

de esta planta para alejar los malos espíritus y, especialmente, para protegerse de los truenos y relámpagos perdidos de los dioses] (Ashley 1974, pág. 116).

La noche de San Juan es la equivalencia cristiana del solsticio de verano, uno de los sucesos más importantes de la época precristiana. Ashley nos expone claramente cómo estaba todavía viva la ideología pagana en la época temprana de la Cristianidad.

Incluso hoy se pueden citar ejemplos para esto. Las letras iniciales de Caspar + Melchior + Baltasar + el número del año se escribían el día de los Reyes Magos, el 6 de enero, en las puertas de las casas como una magia de defensa, por ejemplo en la zona católica de Alemania, en Austria, en Italia (Sudtiro) y en Polonia²¹. También se emplean imágenes de San Cristóbal que sirve al conductor de amuleto protector en muchos países como en Ucrania, en España y Alemania. La Ilustración no tuvo ninguna influencia en la devoción del pueblo.

El ALE, naturalmente, se basa en lenguas y dialectos europeos. El enfoque motivacional adoptado ha revelado las piezas importantes del mosaico en el desarrollo cultural de Europa. Sus implicaciones, sin duda, rebasan las fronteras del continente europeo. A la luz de la naturaleza de la complementariedad de las culturas del mundo, sería sumamente deseable que el cuadro expuesto se complementara con las informaciones obtenidas de otras culturas²².

Referencias

Alinei, M. (1983): «Arc-en-ciel», en *Atlas Linguarum Europae*. Vol. I. Premier Fascicule: *Commentaires*, Assen, Van Gorcum, págs. 47 - 80.

²¹ La explicación dada a veces de que este uso se conecta con la frase de la Biblia «Christus mansionem benedicat» y no con los tres Reyes Magos, es muy inverosímil. No se hace referencia a esta posibilidad ni en una sola obra de consulta de folklore como la de Erich y Beitzl (1981), bajo la voz *Dreikönig*.

²² Estoy pensando en el trabajo similar al ejecutado por Frobenius, quien en 1929 se ocupó del género del sol y de la luna, y presentó tres grupos cosmogónicos de mapas informativos de alcance mundial, en los que el sol y la luna se combinaban entre 'hombre y mujer', 'hermano y hermana' y 'hermanos gemelos'. El último que se ha mencionado era, para él, la forma de vida más antigua. Por desgracia, algunas de las interpretaciones de Frobenius se vincularon a las ideas imperantes del momento y por esto no pueden ser aceptadas actualmente.

- (1991): «New hypotheses on the linguistic origins of Europe: The contribution of semantics and dialectology», *Quaderni di Semantica* 12, págs. 187-203.
- (1996): *Origini delle Lingue d'Europa*. Vol. 1: *La Teoria della Continuità*, Bologna, Il Mulino.
- (1997): «Magico-religious motivations in European dialects: A contribution to archaeolinguistics», *Dialectologia et Geolinguistica* 5, págs. 3-30.
- (1997 [1998]a): «The Atlas Linguarum Europae after a quarter century: A new presentation», en Alinei, M. y Viereck, W. (eds.) (1997 [1998]a) *Atlas Linguarum Europae: Perspectives nouvelles en géolinguistique*, Roma, Poligrafico, págs. 1 - 40.
- y Viereck, W. (eds.) (1997 [1998]b): *Atlas Linguarum Europae*. Vol. I. Cinquième Fascicule: *Commentaires y Cartes*, Roma, Poligrafico.
- Ashley, L. R. N. (1974): «Uncommon names for common plants: The onomastics of native and wild plants of the British Isles», *Names* 22, págs. 111 - 128.
- Bächtold-Stäubli, H. y Hoffmann-Krayer, E. (eds.) (1927, tercera reimpression 2000): *Handwörterbuch des deutschen Aberglaubens*, 10 vol., Berlín, de Gruyter.
- Barros Ferreira, M. y Alinei, M. (1990): «Coccinelle», en *Atlas Linguarum Europae*. Vol. I. Quatrième Fascicule: *Commentaires*, Assen, Van Gorcum, págs. 99-196.
- Beitl, R. (1933/2000): «Korndämonen», en Bächtold-Stäubli, vol. 5, columnas 250-314.
- Beth, K. (1937/2000): «Totemismus», en Bächtold-Stäubli, vol. 8, columnas 1034-1046.
- Cavalli-Sforza, L. y Ammerman, A. J. (1984): *The Neolithic transition and the genetics of populations in Europe*, Princeton, N. J., Princeton University Press.
- Dolgopolski, A. (1998): *The nostratic macrofamily and linguistic paleontology*, Cambridge, The MacDonal Institute for Archaeological Research.
- Donini, A. (1977): *Enciclopedia delle religioni*, Milán, Teti.
- (1984): *Lineamenti di storia delle religioni*, Roma, Editori Riuniti.
- Eliade, M. (1985): *Das Heilige und das Profane: Vom Wesen des Religiösen*, Frankfurt/M., Insel-Verlag.
- Erich, O. A. y Beitl, R. (1974, reimpression 1981): *Wörterbuch der deutschen Volkskunde*, Stuttgart, Kröner.
- Fennoscandia archaeologica* 4 (1987) y 6 (1989).
- Frazer, J. G. (1913, reimpression de la tercera edición 1990): *The golden bough. A study in magic and religion*, 13 vol., Londres, Macmillan.
- Frobenius, L. (1929): *Monumenta Terrarum. Der Geist über den Erdteilen*. Segunda edición de *Festlandkultur*, Frankfurt/M., Buchverlag.
- Gamkrelidze, T. V. y Ivanov, V. V. (1995): *Indo-European and the Indo-Europeans*, 2 vol., Berlín, de Gruyter (traducción inglesa de: *Indoevropskij jazyk i indoevropejcy*, 2 vol., Tbilisi, Izdat. Tbilisskogo Univ. 1984).

- Goebl, H. (1997): «Sprachkarten / Linguistic maps / Cartes linguistiques», en *Kontaktlinguistik / Contact Linguistics / Linguistique de contact*, vol. 2, Berlín, de Gruyter, sin páginas.
- Mallory, J. P. (1989): *In search of the Indo-Europeans: Language, archaeology and myth*, Londres, Thames y Hudson.
- Markey, T. L. (1983): «Personal names and naming among the fox: Totemic typology», *Quaderni di Semantica* 4, págs. 367-394.
- (1985): «Totemic typology», *Quaderni di Semantica* 6, págs. 175-194.
- Meid, W. (1989): *Archäologie und Sprachwissenschaft: Kritisches zu neueren Hypothesen der Ausbreitung der Indogermanen*, Innsbruck, Institut für Sprachwissenschaft.
- Müller-Karpe, H. (1998): *Grundzüge früher Menschheitsgeschichte*, 5 vol., Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft.
- Müller-Kaspar, U. y otros (1996): *Handbuch des Aberglaubens*, 3 vol., Viena, Tosa.
- Propp, V. (1987): *Die historischen Wurzeln des Zaubermärchens*, Munich, Hanser (traducción alemana de: *Istori<eskie korni volšebnoj skazki*, Leningrado, Leningradskogo Gosud. Univ. 1946).
- Renfrew, C. (1987): *Archaeology and language: The puzzle of Indo-European origins*, Londres, Cape.
- Riegler, R. (1937/2000): «Tiergestalt», en Bächtold-Stäubli, vol. 8, columnas 819-842.
- (1937/2000): «Tiernamen», en Bächtold-Stäubli, vol. 8, columnas 863-901.
- Sammallahti, P. (1995): «Language and roots», en *Congressus Octavus Internationalis Fenno-Ugristarum*, Jyväskylä, págs. 143-153.
- Shevoroshkin, V. V. (ed.) (1989 a): *Reconstructing languages and cultures*, Bochum, Brockmeyer.
- (1989 b): *Explorations in language macrofamilies*, Bochum, Brockmeyer.
- (1990): *Proto-languages and proto-cultures*, Bochum, Brockmeyer.
- (1992): *Nostratic, Dene-Caucasian, Austric, and Amerind*, Bochum, Brockmeyer.
- Siiriäinen, A. (1995): «Recent trends in Finnish archaeology», en *Congressus Octavus Internationalis Fenno-Ugristarum*, Jyväskylä, págs. 183-189.
- Simpson, J. A. y Weiner, E. S. C. (comp.) (1989): *The Oxford English dictionary*, 20 vol., Oxford, Clarendon Press.
- Sokal, R., Oden, N. L. y Thomson, B. A. (1992): «Origins of the Indo-Europeans: Genetic evidence», *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America* 89, págs. 7669-7673.
- Tuailon, G. (1983): «Soleil», en *Atlas Linguarum Europae*. Vol. I. Premier Fascicule: Commentaires, Assen, Van Gorcum, págs. 3-8.
- Turner, W. (1538/1999): *Libellus de re herbaria novus*. Ed. with translation into English by Rydén, M., Helander, H. y Olsson, K., Uppsala, Swedish Science Press.

- Viereck, W. (1973): «The growth of dialectology», *Journal of English Linguistics* 7, págs. 69-86.
- (ed.) (2001): *Atlas Linguarum Europae*. Vol. I. Sixième Fascicule: *Commentaires y Cartes*, Roma, Poligrafico.
- y Viereck, K. (1999): «'Die seltzamen namen all'. Zu einigen Ergebnissen des Forschungsprojekts *Atlas Linguarum Europae*», en E. Kim y otros (eds.), *Aktive Gelassenheit. Festschrift für Heinrich Beck zum 70. Geburtstag*, Frankfurt, Lang, págs. 711-723.
- Wright, J. (ed.) (1898-1905): *The English dialect dictionary*, 6 vol., Londres, Henry Frowde.